



AL AYRE ESPAÑOL

Al Ayre Español fue fundado en el año 1988 por Eduardo López Banzo con el propósito de hacer frente a los tópicos que en aquel entonces rodeaban las interpretaciones de la música barroca española. El espíritu del grupo siempre ha sido combatir estos clichés con rigor, excelencia en la interpretación y con el propósito de insuflar nueva vida a las músicas del pasado, para así ofrecerlas al público contemporáneo. Al Ayre Español se ha convertido no solo en una formación prestigiosa sino en una filosofía de interpretación que Eduardo López Banzo ha ido construyendo con sus músicos y que ahora es reconocible, solicitada y aclamada en todo el mundo, además de reconocida con el Premio Nacional de Música 2004 otorgado por el Gobierno de España.

32 años en los festivales y teatros más importantes de Europa, 16 años como orquesta residente en el Auditorio de Zaragoza, 20 discos y una incesante agenda de compromisos y actividades para las próximas temporadas confirman que el grupo aragonés es una de las referencias más destacadas del ámbito nacional e internacional.

A lo largo de este tiempo Al Ayre Español ha actuado en los escenarios más prestigiosos del mundo: Concertgebouw de Amsterdam, Musikverein y Konzerthaus de Viena, Tonhalle de Dusseldorf y Laeiszhalle de Hamburgo, Konzerthaus y Filarmónica de Berlín, Théâtre des Champs Elysées y Cité de la Musique de París, Teatro Real y Auditorio Nacional de Madrid, Palau de la Música Catalana y Gran Teatro del Liceu de Barcelona, Library of Congress de Washington, Palais des Beaux Arts de Bruselas, Arsenal de Metz, Filarmónica de Varsovia, Fundação Calouste Gulbenkian de Lisboa, Palacio Euskalduna de Bilbao, Teatro Olímpico de Roma, Teatro de la Maestranza en Sevilla etc.

Al Ayre Español ha sido invitado también a los más importantes festivales: Festival de Pascua de Baden Baden, Bachfest de Leipzig, Festival de Música Antigua de Utrecht, Internationale Festtage Alter Musik de Stuttgart, Schleswig-Holstein Musik Festival, Dresdner Musikfestspiele, Toulouse les Orgues, Festival

de Ambronay, Festival Handel de Halle, Festival International d'ópera baroque de Beaune, Festival de Saintes, Festival Internacional Cervantino (México), Festival Monteverdi de Cremona, Authentica de Israel, Festival Antiquarium de Moscú, Festival de Música Religiosa de Oslo, Primavera de Praga, Festival Internacional en el Camino de Santiago, Festival de Santander, Quincena de San Sebastián, Hong Kong Arts Festival, Yong Siew Toh Hall de Singapur, etc. El ensemble ha realizado grabaciones discográficas para los sellos Almaviva, Fidelio, Deutsche Harmonia Mundi, Harmonia Mundi France, Naïve-Ambroisie y Challenge Records.

Al Ayre Español cuenta con el patrocinio de Industrias Químicas del Ebro y el Ministerio de Cultura de España, mantiene un acuerdo de residencia con el Auditorio de Zaragoza desde 2004 y es Embajador de Zaragoza desde el año 2011.



EDUARDO LÓPEZ BANZO

Nacido en Zaragoza en 1961, es uno de los directores europeos que con más convicción ha hecho del historicismo su propia filosofía musical, con el propósito de aproximar a los músicos que dirige a las fuentes y espíritu de cada composición, y que hace que la música, siglos después, aparezca otra vez como fresca y novedosa para el oyente contemporáneo.

Estudió órgano y clave en Zaragoza con José Luis González Uriol, y en Amsterdam con Jacques van Oortmersen y Gustav Leonhardt, quien le animó a trabajar en pro de la música barroca española. En el 2004 logró que el grupo fundado por él en 1988, Al Ayre Español, consiguiera el Premio Nacional de Música, concedido por el Ministerio de Cultura del Gobierno de España, por más de veinte años de rigor musicológico y de excelencia en la interpretación, que ha dado lugar a que Al Ayre Español

se convierta en un referente de interpretación historicista en toda Europa. Al frente de su grupo ha actuado en las salas más prestigiosas de todo el mundo, aunque también ha sido frecuentemente invitado a actuar como director con prestigiosas orquestas sinfónicas y de instrumentos históricos.

En el terreno de la ópera Eduardo López Banzo es uno de los principales especialistas actuales en la producción dramática de Handel habiendo participado en producciones escénicas en la Asociación de Amigos de la Ópera de Bilbao (ABAO/OLBE) con *Al Ayre Español*, en el Palau de les Arts de Valencia con la Orquesta de la Comunidad Valenciana y en la Ópera de Kiel (Alemania) con la Philharmonisches Orchester Kiel.

Como pedagogo es requerido para impartir clases magistrales y cursos de especialización en las Universidades de Alcalá de Henares (Opera Studio), Zaragoza (Cursos de Jaca) y Salamanca, así como para la Escuela Superior de Canto de Madrid, el Centro Nacional de Difusión Musical (Ministerio de Cultura de España), la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, la Fondazione Cini de Venecia y el Conservatorio de Amsterdam.

Eduardo López Banzo es Hijo Predilecto de Zaragoza desde octubre de 2010.

¡Ay, bello esplendor! Grandes villancicos barrocos

NOTAS AL PROGRAMA

Durante más de dos siglos, los villancicos fueron ingredientes indispensables de las fiestas religiosas en todos los territorios de la monarquía hispánica. Servían para solemnizar las principales fiestas del ciclo litúrgico anual, como Navidad, Reyes o Corpus, y atraían a la iglesia a gentes todos los estamentos. Las élites cultivadas disfrutaban, desde su posición privilegiada cerca de los músicos, de las agudezas del texto y de la partitura; los menos pudientes se contentaban con los pegadizos ritmos de danza de algunos estribillos desde las anchas naves de las catedrales. Ocho, como en este programa, eran los villancicos que solían cantarse en un oficio de maitines alternando con los textos litúrgicos. Las obras seleccionadas restituyen acertadamente la diversidad de tonos, caracteres y plantillas musicales que solían encontrarse en los villancicos dentro de un mismo oficio, donde las grandes obras a dos coros e instrumentos podían alternar con los intimistas “cuatros”, y los patéticos villancicos de lágrimas con la desenvoltura de la jácara.

Juan Francés de Iribarren fue discípulo de José de Torres en Madrid entre 1714 y 1717, cuando fue nombrado organista de la catedral de Salamanca, aunque siguió siempre vinculado al ambiente musical de la capital. Ambos ocuparon puestos de gran prestigio. Torres fue organista (1686) y después maestro de capilla de la Capilla Real (1718); Francés de Iribarren, organista en Salamanca y luego maestro de capilla de la

catedral de Málaga (1733). También fueron protagonistas en la asimilación de los nuevos modelos italianos que transformaron profundamente el gusto musical en España. Las “cantatas” y las “sonatas” italianas (como las de Arcangelo Corelli) conocieron entonces una intensa circulación internacional e inspiraron por igual a compositores de música vocal y de música instrumental, como el portugués Carlos Seixas, de la misma generación que Iribarren. Impresor de música, José de Torres jugó un papel clave en la difusión de estos nuevos modelos por la Península y América. Demostró, además, una sensibilidad literaria que transmitió sin duda a su discípulo Iribarren, quien logró contratar a uno de los poetas de la Capilla Real para que escribiera los textos de los villancicos de la catedral de Málaga.

En *Mirad y admirad* de Torres, dedicado al Santísimo Sacramento, el colorido instrumental moderno de los violines y el oboe realza la brillante escritura policoral de tradición hispánica. *De la pobreza a las puertas*, villancico de calenda (la pieza que inauguraba la celebración de la Navidad) compuesto en 1714 para la Capilla Real, presenta una de las formas típicas del género: una introducción solemne a cuatro voces, un amplio estribillo que desarrolla un motivo musical con hábiles imitaciones de los dos coros y una serie de coplas con mayor protagonismo de los solistas, después de las cuales se repite parte del estribillo. *Pues el cielo y la tierra* es un bello “cuatro” compuesto, un año antes, para la misma celebración. La introducción da paso a un “airoso” en un encantador ritmo de danza que va enumerando la brillante rueda de los elementos (tierra, cielo, agua, aire) rendidos a la adoración de Cristo niño, tema que luego desgranar las coplas. *Luciente, vagante estrella* fue compuesto para la fiesta de Reyes en la Capilla Real en 1714 y destaca por la presencia, como estribillo, de una curiosa y expresiva “aria” coral sobre un motivo recurrente del bajo que lo asemeja a un bajo *ostinato*.

En *Cesen desde hoy los profetas*, un villancico de calenda de Navidad escrito en Málaga en 1739, los sucesivos pasajes musicales de “ecos”, de “batalla” y de “lágrimas”, así como la vigorosa fuga final sobre el texto “la Iglesia triunfante”, muestran que Iribarren lograba combinar la nueva moda italiana con un exquisito dominio de la tradición policoral. Esta obra es también una excelente muestra de las “agudezas” destinadas a los iniciados que tenían la suerte de captar los guiños que hábilmente les lanzaba el maestro de capilla. Por ejemplo, cuando el texto dice “cesando las figuras” (refiriéndose a las sombras de la antigua religión ante la religión revelada) el compositor interrumpe el acompañamiento del bajo continuo (interpretando “figuras” en su acepción de notas musicales). Para otro tipo de público está concebido *Digo, que no he de cantarla*, villancico de jácara para la Navidad de 1750. Iribarren se nutre de una tradición secular que había llevado al ámbito de lo divino la jácara, un baile teatral de tono hampesco en el que aparecen, típicamente, voces que jalean la narración de un personaje popular, aquí la historia de Tobías y el ángel interpretada como anuncio del advenimiento de Cristo.

Lluís Bertran

Mirad y admirad portentos · Villancico General al Santísimo

Estribillo

Todos ¡Mirad!
Solo Mirad y admirad portentos
 de este templo en el altar,
 pues los señala elevado
 un obsequio sin igual.

Todos Mirad y admirad
Coro 1 en el divino espacio, glorioso,
Todos un alto prodigio
 de inmenso brillar.

 ¿Pues qué hay que aplaudir?
 ¿Qué hay que venerar
 en prodigios, milagros, asombros
 que festeja el afecto leal?

Solo El cielo y el sol, el ara, el altar,
Coro 1 un poder, una ciencia y amor,
 que a este día, la gloria y honor
 amantes le dan.

Todos Logrémosle ver, para venerar
 en prodigios, milagros, asombros
 que festeja el afecto leal,
 el cielo y el sol, el ara, el altar.

De la pobreza a las puertas · Villancico de Reyes

Introducción

Coro 1 De la pobreza a las puertas
 la majestad llega y clama,
 que hoy se han trocado las suertes,
 y esa es la estrella y la gracia.

 Si antes la humildad pedía,
 la pompa y el fausto daba,
 hoy el poder es quien ruega,

y el polvo al cielo se ensalza.

Estrillo

Todos Milagro peregrino,
misterio nunca visto,
gloriosa circunstancia,
empresa soberana,
ver que al que un pobre albergue
la tierra le negaba,
los cetros se le rinden,
se postran los monarcas.

La idea, el pensamiento,
y el misterio se enlazan;
pues cetros se le rinden,
pues rige los monarcas.

Solo 1 El nacer tan pobre
es elección alta.

Solo 2 Pues es rey de reyes,
el que reyes manda.

Solo 3 También disimula,
si llora a la escarcha.

Solo 4 Pues puede al oriente
mandar que el sol salga.

Todos La idea, el pensamiento,
y el misterio se enlazan;
y del prometido,
las señas declaran:
pues cetros se le rinden,
pues rige los monarcas.

Coplas

Solo Si encubrirse es su intento,
hoy que nace entre pajas,
para su disimulo
pastores le bastaban,
que su nombre aplaudiesen
en inocentes salvas.

Coro 1 Pero ¿cómo pretende le crean

de humilde prosapia,
si se ve que las reales coronas
le besan las plantas?

Solo Dicen que disfrazado
a darnos vida baja;
y el embozo es que vengan
reyes a su morada,
y una voz en los aires,
que con incendios clama.

Coro 1 No mi bien, ese andarse encubriendo
parece que es traza
de irles dando con tales indicios
codicia a las almas.

Solo Aseguran que naces
a dar cuanto en ti se halla
por redimir al hombre,
y vemos que ahora tratas
de recibir los dones
que a los pies te consagran.

Coro 1 Mas ya sé que eso es dar pues, benigno,
si admites al ara
cualquier ínfimo don, es por darnos
mayor confianza.

Solo De oro, incienso y de mirra,
parece que te abrazas,
algo tienen contigo,
cuando en tres esperanzas,
de un rey, que es dios, y hombre,
hoy su pueblo se halla.

Coro 1 Pero ya que más claro lo esperan,
si el limbo, y sus ansias,

ha cumplido los días ¿qué cuenta
Daniel por semanas?

Pues el cielo, y la tierra · Villancico de Navidad

Estribillo

Coro Pues el cielo, y la tierra
 dicen las obras
 del que nace, y las puertas
 abre a la gloria.

1. Tierra
 canta, canta finezas.

2. Cielo
 dile, dile requiebros.

3. Agua
 pinta, pinta su gala.

4. Aire
 copia, copia su imagen.

Coro Sean de sus grandezas
 todos idiomas,
 pues el cielo y la tierra
 dicen sus obras.

Coplas

1. Aplauda la tierra
 la flor generosa,
 que porque se salven
 de ruinas las otras,
 a las zarzas esquivas expone
 su gala y su pompa.

2. El cielo venere
 la luz brilladora,
 que porque del mundo
 se ausenten las sombras,
 bajará a iluminar los abismos
 adonde la imploran.

Coro Sean de sus grandezas...

3. El agua festeje
 en venera tosca

el mejor Cupido,
que desnudo arroja
en las pajas dorados arpones,
que al hombre enamoran.

4. El aire se goce
de ver que coronan
su diáfano cuerpo

angélicas tropas,
que cantando a Dios hombre la gala,
le visten de gloria.

Coro Sean de sus grandezas...

5. Los montes exhalen
jazmines, y rosas,
burlando del hielo
la saña alevosa,
pues mejor primavera le habitan
de un sol y una aurora.

6. Y pues a su cargo
mi adorado toma
la carga terrible,
que el hombro le agobia,
aligere su peso la enmienda
que a mí hacer me toca.

Coro Sean de sus grandezas...

Luciente, vagante estrella · Villancico de Reyes

Introducción

Todos Luciente, vagante estrella,
de quien tres monarcas son
animados rayos puros
que ella propia iluminó.

Estribillo - Aria

Todos ¡Ay, bello esplendor,
quién de tu influir
pudiera seguir
la luz, y el ardor!

¡Ay, bello esplendor
en cuyo brillar,
a reverberar
empieza el amor!
Pues al que el pastor
rudamente adoraba
le busca el monarca,
le adora el Señor.

¡Ay, bello esplendor,
quién de tu influir
pudiera seguir
la luz, y el ardor!

Coplas

1. *Solo* Quién pudiera seguir ese incendio
desde el mismo oriente de su animación,
para no deslizar en las sombras,
llevando los ojos en ese candor.

2. *Coro* Nuevo pájaro ardiente del aire
enciendes su esfera nocturno farol,
y astro nuevo, tu nueva influencia
tiene su dominio sobre el corazón.

Todos ¡Ay, bello esplendor! ...

3. *Solo* A tres reyes conduces, y es fuerza
que tu lucimiento se explique el mayor,
pues brillante emisario del cielo
conceptos de rayos pronuncia tu voz.

4. *Coro* Como guía es forzoso que luzcas,
pues el que a cabeza de muchos nació,
no le basta alumbrar comúnmente,
que es fuerza brillar con mayor distinción.

Todos ¡Ay, bello esplendor! ...

5. *Solo* Del reloj del misterio mas alto;
estás señalando flamígero arpón,
a la una persona humanada,
por obra de tres hipostática en dos.

6. *Coro* Pues uniendo en dos naturalezas
el polvo del hombre a tu púrpura, Dios,
hace ver a la luz de esa antorcha
a cuánto se extiende el poder y el amor.

Todos ¡Ay, bello esplendor! ...

Cesen desde hoy los profetas · Villancico de Calenda de Navidad

Introducción

Coro 1 Cesen desde hoy los profetas,
que ya en misteriosas lides
la Iglesia y la Sinagoga
armas desiguales miden.

Una su principio logra
donde otra su fin percibe,
y en vista del gran motivo
varios afectos compiten.

Estríbillo

Todos ¿Qué es esto real Sion?
¿Qué acentos se distinguen?
Pues de una parte ayes
y de otra ecos felices,
pelean y combaten,
batallan y compiten,
y en sacras baterías
la antigua ley se rinde,
la nueva se establece.
¡Victoria se consigue!

1. Cesando las figuras
la sinagoga gime.
2. El figurado asombro

- triunfando las extingue.
3. El barro hecho de nada
se eleva a lo sublime.
 4. Pues baja el todo en busca
de redes y rediles.

Mas cuando tantos ayes
al viento se repiten,
el mismo viento ofrece
en cláusulas sublimes
de gloria y paz, anuncios
que acordemente dicen:

la luz del día llega,
la sombra se retire,
cesando la contienda
en campo tan insigne,
pues paz ofrece el alba
que raya indefectible.

¿Qué es esto real Sion?
¿Qué acentos se distinguen?

Recitado a dúo

1. Ya la lucha cesó, paró la guerra,
pues el nuevo Jacob ganó la valla.
2. Ya la sombra sin uso se destierra,
quedando por las luces la batalla.
1. Ya vaticinios, tropos y figuras
llegan a posesiones y dulzuras,
2. y ya el antiguo bando
1 y 2. cual cisne canta cuando está expirando.

Aria a solo

Ya mi ser desde hoy fallece
¡ay de mí! para que empiece
de la iglesia el resplandor,
pues de nuevo se introduce
clara luz, que me reduce
a la fuga con su ardor.

Fuga

Todos La iglesia triunfante
su gloria celebre
pues ve en un pesebre
quien la hace inmortal;
cuando el ser amante
de un Dios infalible
en forma pasible
se abrevia a un portal.

Digo, que no he de cantarla · Jácara de Navidad

Estríbillo

Solo Digo, que no he de cantarla.
Todos ¿Por qué no, Bartolo amigo?
Solo Porque con jácara siempre,
será disgustar al niño.

Todos Se precia de muy piadoso,
cuando *a-penas* es nacido;
y nuestras jácaras son
las que humanan su cariño.

Solo Tengo el gazzate muy seco.
Solo 2 ¿Hay más, que echar un traguito,
y remojjar la palabra?

Solo ¡La *palabra!* Ese es buen *dicho*;
porque la noche convida,
y explicada está por *Cristo*.

Todos Según es nuestro alborozo
sabemos que la ha cumplido,
sin que nos quede disputa
en sobre si fue, o si *vino*.

Solo ¿Vino dicen? Pues a echarla,
que aliento solo de oírlo.

Dúo Lo creemos, como hay viñas.
Solo Sí, que nace a ser *racimo*.

Dúo Pues empieza, y sea breve.

Solo Irá por el *alvarillo*,
que en el tono jacarero
viene a ser el más *corrido*.

Todos Pues al caso.
Solo En este caso
no hay nada del Paraíso
para no dar más culebra.

Todos Irá por el *alvarillo*,
que en el tono jacarero
viene a ser el más *corrido*.

Jácara

Solo Érase allá en Galilea
un padre con cierto hijo,
a quien un tal *Rafael*
le acompañó en un camino.

Iba en su viaje el mancebo
libre de todo peligro,
que de Dios la *medicina*
llevaba siempre consigo.

Ofreciósele un encuentro
con un viviente *marino*,
que sirvió de darle *humazos*
a un diablo *mata maridos*.

Todos ¿Es buen caso? *Solo* ¡Quién lo duda!
¿Es misterio? Tiene visos.
¿Es gustoso? Con mil sales.
Pues prosiga. Pues prosigo.

Todos Pues prosiga, pues prosigo.

Solo Se hallaba a este tiempo ciego
el padre que llevo dicho,
y por hombre de *hiel* buena
logró en la de un *pez* su alivio.

Por una deuda, y esposa,
tuvo el mancebo permiso

de jornada, en que del cielo
le llovieron los prodigios.

Así el *padre de las lumbres*,
mostrándose ya benigno,
al cobro de mayor deuda
nos franqueó su propio hijo.

Todos ¡Gran fineza! *Solo* Sin medida.
 ¿Fue agasajo? Muy cumplido.
 ¿Lo esperaban? Muchos buenos.
 Pues prosiga. Pues prosigo

Todos Pues prosiga, pues prosigo.

Solo Por Nazaret *tomó tierra*,
 viandante y *com-pasivo*,
 para que por mejor *Sara*
 le viésemos *peregrino*.

Llegó desde su alto clima,
y *desentrañando* el vicio,
consiguió su *vista* el mundo,
y el diablo quedó corrido.

A Belén, por nuestra dicha,
hoy a parar ha venido,
donde todo es paz y gloria,
todo asombro y regocijo.

Todos ¿Y Tobías? *Solo* Fue una sombra.
 ¿Y las luces? Ya se han visto.
 ¿Pues qué resta? Su alabanza.
 Pues prosiga. Pues prosigo.

Todos Pues prosiga, pues prosigo.

PROGRAMA

¡Ay, bello esplendor!
Grandes villancicos barrocos

José de Torres (ca.1670 - 1738)

Mirad y admirad portentos Villancico General al Santísimo, a 8 voces con violines y oboe *

De la pobreza a las puertas Villancico de Reyes, a 8 voces con violines y oboe (1714) *

Introducción - Estribillo - Coplas

Pues el cielo, y la tierra Villancico de Navidad, a 4 voces (1713) *

Estribillo - Coplas

Arcangelo Corelli (1653 - 1713)

Sonata nº 10 op. 3 en la menor (1689)

Vivace - Allegro - Adagio - Allegro

José de Torres

Luciente, vagante estrella Villancico de Reyes, a 8 voces con violines y oboe (1714) *

Introducción - Estribillo/Aria - Coplas

Carlos Seixas (1704 - 1742)

Sonata para oboe en do menor

Largo - Giga - Minueto I & II

Juan Francés de Iribarren

Cesen desde hoy los profetas Villancico de Calenda de Navidad, a 8 con violines (1739) *

Introducción - Estribillo - Recitado - Aria - Fuga

Digo, que no he de cantarla Jácara de Navidad, a 5 con violines (1750) *

Todas las obras de José de Torres y Juan Francés de Iribarren han sido transcritas por Eduardo López Banzo a partir de manuscritos originales inéditos conservados en las Catedrales de Salamanca, Málaga y Guatemala. Agradecemos a sus respectivos cabildos las facilidades ofrecidas para la consulta de sus archivos.

*** Estreno en tiempos modernos**

Duración: 70-75'

VOZES DEL AYRE

María Espada	soprano
Lucía Caihuela	soprano
Gabriel Díaz	contratenor
Víctor Cruz	barítono
Sonia Gancedo	mezzosoprano
Jorge Enrique García	contratenor
Víctor Sordo	tenor
Javier Jiménez Cuevas	bajo

AL AYRE ESPAÑOL

Jacobo Díaz Giráldez	oboe
Alexis Aguado	violín
Kepa Artetxe	violín
Guillermo Turina	violonchelo
Xisco Aguiló	contrabajo
Juan Carlos de Mulder	archilaúd y guitarra
Eduardo López Banzo	órgano y dirección